



Energía renovable para tiempos inciertos

● Mientras más interconectado está el mundo, mayor es la amplificación de los conflictos geopolíticos. La actual guerra en Medio Oriente y las tensiones en el Estrecho de Ormuz están impactando el comercio global, las rutas marítimas y los costos de la energía.

Uno de los primeros sectores en sentir este escenario es la logística. El alza del precio del petróleo y las interrupciones en rutas clave elevan los costos del transporte marítimo, y esto termina traduciéndose en mayores tarifas de fletes, combustibles y productos, afectando directamente a empresas y consumidores.

Más que una crisis logística, enfrentamos una crisis de dependencia energética. Para Chile, país altamente importador y expuesto a la volatilidad externa, cada shock geopolítico implica incertidumbre económica y presión sobre los costos.

Por ello, es urgente avanzar hacia un sistema energético más eficiente y resiliente. Contamos con un enorme potencial solar que aún no aprovechamos plenamente. Cada kilowatt-hora que una empresa genera por sí misma reduce su exposición a la volatilidad de los mercados energéticos internacionales. En otras palabras, es una inversión

directa en estabilidad, competitividad y autonomía.

Mientras los conflictos internacionales sigan impactando los mercados energéticos, la mejor respuesta es reforzar su capacidad de producir, gestionar y aprovechar la energía propia. Y en ese camino, las energías renovables, especialmente la solar, son parte de la solución.

Nicolás García
